

FiiT +

Soneto

Gozaría al reveros uno a uno.
Despedirnos así, con toda calma
antes que el cuerpo quédese sin alma
y no pueda oíros ya a ninguno.

Que todos vuestros nombres, yo aúno;
con ellos formo una bella palma.
De todos acordarme es lo que calma
mi soledad que crece, y mi ayuno.

¡Hijos míos, amigos míos! Pronto
-según me dicen y yo mismo creo-
he de pasar por el ansiado ponto

a la otra orilla de la contingencia.
Sólo en Dios me confío y me recreo.
Reviviré a pesar de mi indigencia!

Alfredo Rubio de Castarlenas